

“Apuntes para una biografía de Gaspar con Regalado al fondo”

El sentido del título



José Ramón Pérez Ornia

Gijón, 22 de junio de 2018

Gracias, ante todo, al Presidente del Foro Gaspar García Laviana, y a Pipo, coordinador del libro, por invitarme a participar en este acto. Buenas tardes a todos.

Al poco tiempo de que Pipo y yo comenzáramos a hablar de este libro, en diciembre de 2016, le di largas a su invitación a escribir el prólogo de este libro porque no me considero, ni mucho menos, el más cualificado para este tipo de cometidos.

Después tanto él como yo –y suponíamos que muchos otros lectores- echamos en falta un capítulo con los rasgos biográficos más destacados de la personalidad de Gaspar. Me la encomendó también a mi. Para este segundo encargo fui mucho más reticente porque sabía que me iba a llevar varios meses y de hecho en las informaciones que Pipo iba colgando en la página web del Foro no figuraba esta introducción biográfica porque Pipo había perdido la esperanza de que la escribiera. Mi confianza en el proyecto del libro y mi pasión por todo lo que concierne a Gaspar me empujaron a escribirlo y a darle prioridad a otras tareas importantes que tenía y tengo pendientes de concluir.

Pipo y yo éramos conscientes de que era difícil y laborioso ordenar y poner fechas a los principales episodios de la vida y muerte de Gaspar. Todos conocemos los hechos pero no siempre podemos situarlos en un tiempo y lugar precisos. El principal e imprescindible libro de referencia, la biografía *Gaspar vive*, del padre Manuel Rodríguez García, también misionero, como Gaspar, de la congregación Misioneros del Sagrado Corazón (MSC), no siempre ofrece información sobre algunas fechas que a nosotros nos parecen ahora de interés. Por otra parte, algunos de los afortunados destinatarios de las cartas de Gaspar, como la periodista Karmentxu Marín, me dicen que Gaspar no solía datar sus cartas, es decir, no escribía la fecha ni en el encabezamiento ni en el pie del texto. Tampoco tienen fecha, por ejemplo, los poemas, ni en la primera antología que seleccionó y prologó Ernesto Cardenal y que publicó el Ministerio de Cultura nicaragüense en

Managua, en 1979, poco después de la muerte de Gaspar, ni en la antología más completa, *A corazón abierto*, publicada en 2007 por Nueva Utopía.

A todo esto hay que añadir que en ocasiones existen contradicciones entre las diferentes fuentes y documentos que pueden consultarse respecto a fechas y que en cuanto a la biografía de Gaspar también se tropieza con lagunas, omisiones y erratas -muchas de ellas en los pies de las fotografías- en cuestiones que, insisto, ahora nos parecen de interés y que, en cambio, en otros momentos del pasado no parecían importantes, aunque solo fuera porque formaban parte de las rutinas del día a día.

De hecho, conservo en el ordenador las 35 versiones que hice, con múltiples correcciones, supresiones y adendas posteriores. Comenzó siendo una sucinta cronología de dos páginas y media en formato DIN A 4, allá por el 1 de noviembre de 2017 y acabó el 1 de abril de 2018 con 23 páginas. Realmente, estuve haciendo correcciones prácticamente hasta que el libro entró en imprenta. Pipo y los editores de Trabe soportaron estoicamente mi manía de querer ser preciso y mis obsesiones perfeccionistas, que son muy malas para la salud y para la convivencia social.

Voy a explicar, en primer lugar, el por qué del título de esta introducción. [Al principio la titulé con la expresión de “Esbozo de una cronología básica de la vida de Gaspar con Regalado al fondo”. Así que ni siquiera aparecía la palabra “biografía”. Recurrí a la palabra “cronología”, que es una expresión que se utiliza mucho en los catálogos de las exposiciones de arte. Es una guía o índice de fechas, obras, exposiciones y otros datos que resumen sucintamente la vida y obra del autor. Pero en el caso de ese libro sobre Gaspar la cronología iba enriqueciéndose con afluencias de acotaciones que intentan aclarar el por qué de lo que Gaspar dijo e hizo, sus motivaciones y razones. Así que se iba pareciendo a lo que podría ser el esquema de una biografía.

Después, cambié la palabra “esbozo” por “apuntes”, aunque Pipo prefería el primer vocablo. Entiendo la expresión “apuntes” en sentido metafórico, como la utilizan

los artistas plásticos, los escultores y escritores, entre otros autores, cuando hacen una versión muy previa de lo que van a realizar, una especie de “dibujo”, al que se refiere la tercera acepción del *Diccionario* de la Real Academia Española y no lo entiendo con el significado que tiene en el sector escolar o académico, como explica el citado Diccionario en la undécima acepción del término. *Nota: este párrafo entre corchetes se suprimió en la intervención oral porque sobrepasaba el tiempo asignado de 20 minutos*].

Al no poder consultar archivos de la familia de Gaspar o de los MSC utilicé como fuentes principales el archivo de Alfredo Cueto, que cualquiera puede leer porque está en la página web del Foro y muchas conversaciones telefónicas que mantuve con Pedro Regalado, quien también fue sacerdote y misionero MSC. Una de las fuentes primordiales para escribirla es, por lo tanto, el testimonio oral de quien convivió con él prácticamente toda su vida, exceptuados los primeros años de la infancia, en línea con la metodología que se conoce como *history from below* (la historia desde abajo).

De ahí la expresión del título, “con Pedro Regalado al fondo”. Expresión que podría haber sido sustituida por otra más apropiada, “con Pedro Regalado a su lado”, si no resultara una rima cacofónica. Quiero decir que esta referencia a Pedro Regalado es también un reconocimiento y homenaje a quien fue su inseparable compañero desde los primeros años del seminario, cuando ambos eran adolescentes, hasta poco antes de la prematura muerte de Gaspar.

Hablo a menudo con Pedro Regalado y siempre me aporta anécdotas e informaciones nuevas. Por ejemplo, el pasado viernes día 15, hace una semana, me contó que celebraban juntos el mismo día sus respectivos cumpleaños. Gaspar nació el 8 de noviembre de 1941 y Regalado el 30 de octubre de 1938. Para celebrar el cumpleaños elegían siempre el primer sábado entre las dos fechas. Por ejemplo, este año 2018 el 30 de octubre cae en martes y el 8 de noviembre de en jueves. Gaspar y Regalado celebrarían su cumpleaños, por tanto, el sábado 3 de noviembre. Cuando le preguntas a Regalado el por qué de esa fecha intermedia de celebración, más propia de hermanos que de amigos, responde: “Siempre decíamos

de nosotros que éramos dos personas distintas y un solo espíritu, o dos personas pero con un mismo y único espíritu”. Pedro está escribiendo sus memorias que va a titular algo así como “Mi vida junto a Gaspar García Laviana”. Comenta, con cierta picardía, que para atraer a más lectores potenciales, quizás lo cambie por “Mi vida junto al cura guerrillero Gaspar García Laviana”.

Pedro es, hoy día, en España, una de las dos o tres personas que más quieren y admiran a Gaspar. Digo dos o tres porque también están su hermana Marisa y su compañero y vecino de Tuilla, Alfredo Cueto. Y digo “dos o tres” en España porque en Nicaragua habrá, sin duda, muchas personas que quieren y sienten una profunda admiración por Gaspar, como también, por supuesto, sucede en España; lo confirma, por ejemplo, vuestra presencia en este acto.

Ésta no es, por lo tanto, una biografía académica o científica porque no dispongo de las herramientas metodológicas de los historiadores, como es el caso de Javier Fernández Conde o de José Álvarez Lobo, autores de algunos capítulos de este libro y de otros muchos libros. En mi caso, la he escrito desde la perspectiva de lo que se denomina periodismo de precisión, es decir, con informaciones que se acerquen lo más posible a la exactitud en lo que se refiere, en nuestro caso, a los aspectos más relevantes, importantes e interesantes para conocer la personalidad de Gaspar. Sin embargo, no puede considerarse una biografía en el sentido pleno de la palabra por varias razones, independientemente de las lagunas y eventuales errores o erratas que pueda tener. En primer lugar porque a día de hoy no es fácil acceder a toda la información que existe sobre Gaspar. En segundo lugar, porque en la vida de Gaspar también hay zonas de penumbra o de baja cobertura informativa, sobre todo en su etapa de semiclandestinidad y luego de clandestinidad cuando decidió formar parte del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN). No podemos olvidar que la parte más notable, el tramo más importante de la vida de Gaspar se desarrolla en Nicaragua, cuando toma conciencia muy pronto, casi nada más llegar, de la situación social y decide emprender primero la labor de concienciación social entre los campesinos y, después, empuñar las armas para combatir la dictadura. Con toda seguridad hay allí, en Nicaragua, mucha más información que la que tenemos aquí sobre la etapa más relevante de su biografía.

De su vida interior, de su pensamiento, nos quedan solo prácticamente sus poemas y algunas cartas. Javier Gómez Cuesta las califica muy acertadamente como “reflexiones”. En ellas nos habla de sus preocupaciones e inquietudes, de su interpretación de la realidad social que le toca vivir y de sus ansias por transformarla, de su fuerza y a la vez de su sensibilidad, del amor inmenso que tiene por el pueblo nicaragüense oprimido por la dictadura, especialmente por los más humildes y humillados, por los campesinos, por los niños, por los ancianos, por los enfermos, que son, por así decir las cuatro principales categorías sociodemográficas a las que Gaspar y Pedro dirigieron sus principales actividades pastorales. Acierta plenamente Javier al resaltar en el frontispicio de su artículo la definición que Gaspar da a sus poemas, que denomina “gritos desgarrados de los versos ardientes de mis labios”. Gaspar realizaba muy frecuentemente retiros para meditar y reflexionar sobre su vida y su trabajo pastoral, pero carecemos de escritos sobre esta práctica o disciplina que necesitaba para recargarse de razones y seguir luchando.

[Igualmente importante es conocer su formación en el seminario y la influencia de esa formación en su trabajo como sacerdote y misionero en Nicaragua. José Luis Suárez Sánchez traza muy bien los perfiles de esa formación, en lo que llama seminarios “invernadero”. Muchos de nosotros nos formamos con métodos tridentinos, pero fuera del seminario soplaban ya los vientos de renovación del Concilio Vaticano II. Los intentos de muchos sacerdotes, religiosos y religiosas, de los creyentes en general que lucharon por poner en marcha los nuevos métodos, valores y enseñanzas del Concilio, tropezaron por un lado con las rutinas de la iglesia tridentina y, por el otro, fueron truncados por el largo pontificado de Juan Pablo II. Gaspar vivió, como todos nosotros, esos momentos grises de la Iglesia y el resplandor del Concilio].

[Este libro contribuye notablemente a conocer a Gaspar, sobre todo los veintiún artículos inéditos de los dos primeros capítulos, que contextualizan e interpretan diferentes aspectos de su biografía. Sin duda que cuando Pedro publique su libro conoceremos mucho mejor a Gaspar. Yo le animo casi todos los meses a concluir

sus cuadernos manuscritos. *Nota: estos dos párrafos entre corchetes fueron suprimidos en la intervención oral porque sobrepasaba el tiempo asignado de 20 minutos*].

Así pues, ya que todos conocemos los principales episodios biográficos de Gaspar, su pensamiento, su concepto del Evangelio, las razones por las que emprendió su acción pastoral de concienciación social y su militancia en el FSLN, este capítulo del libro, estos apuntes, están dirigidos preferentemente a quienes no conocen a Gaspar o apenas han oído hablar de él.

Este esbozo de biografía no tiene un estilo periodístico aséptico, frío o neutral aunque los cánones de la profesión periodística parezcan exigirlo. Gaspar no pasó por este mundo con esa asepsia o neutralidad sino que se comprometió a fondo con la defensa y lucha por los valores de la justicia, la igualdad y la libertad. Sus palabras, su vida y su muerte son una constante interpelación al lector y ante estos valores y principios que personifica Gaspar no cabe mirar para otro lado, sino que hay que posicionarse. Por eso, en el texto se resaltan algunos aspectos que me parece importante que los nuevos lectores tengan en cuenta, es decir, aquellos que, a través de este libro, entren por primera vez en contacto con Gaspar.

Primero. Su condición de sacerdote y misionero es inseparable, indisociable, de su militancia como guerrillero sandinista. Gaspar es un ejemplo de que los creyentes y sacerdotes no pueden vivir de espaldas a los problemas sociales y políticos que tiene la comunidad en la que trabaja o a la que pertenece. La vida política no es ajena a la vida del creyente. No pueden disociarse estos dos aspectos si partimos del significado primigenio que la palabra y actividad política tiene en la cultura griega: los asuntos que conciernen a todos los ciudadanos.. Al contrario, Gaspar nunca renunció a su condición de sacerdote y de misionero y su congregación nunca le condenó o le suspendió. Al contrario, los MSC [Misioneros del Sagrado Corazón], compartan o discrepen de su decisión de militar en el FSLN, siempre respetaron a Gaspar y le siguen apreciando y admirando.

Segundo. Su opción de empuñar las armas no solo es respetable sino que es legítima y consecuente con su interpretación del Evangelio. A algunos nos parece que es una de las opciones más consecuentes con el Evangelio, al menos en lo que tiene que ver con la entrega y servicio a los demás, en congruencia con el ejemplo de Jesús y aquellas palabras suyas de que “nadie tiene mayor amor que este de dar uno la vida por sus amigos”. Es decir, en algunos pasajes subyace, entre líneas, la intencionalidad de no dejar apático o indiferente al lector.

Tercero. Se subraya la intensidad con la que vivió e incluso las crisis y dudas que tuvo antes de decidirse a empuñar las armas y que suponemos le acompañaron también durante la guerra contra la dictadura de Somoza. Gaspar nos enseña a superar las crisis, a establecer una jerarquía de valores y principios que deben anteponerse siempre a la inclinación a llevar una vida cómoda y a ahuyentar los problemas. Gaspar es ejemplo de coherencia entre las palabras y las obras, de firmeza en mantener esos principios y valores, de valentía en su defensa hasta el punto de poner en riesgo su vida en muchas ocasiones y de morir por la liberación de su pueblo.

En cuarto y último lugar, Gaspar nos enseña que ser cristiano es incompatible con apoyar o soportar la injusticia. Precisamente por eso, su ejemplo va más allá del ámbito meramente religioso, ya que los valores que encarna y los principios en los que cree y por los que lucha y muere son valores y principios universales, válidos y vigentes en todas las épocas y en todos los lugares del mundo. Gaspar es, por ello, un ejemplo para todos, mayores y jóvenes, creyentes y no creyentes, para personas de cualquier clase y condición social.

Ojalá este libro llegue a los más jóvenes. Será así la mejor contribución que pueda hacer el Foro GGL: que la memoria de Gaspar siga viva entre los más jóvenes y que les ayude a construir su proyecto vital y su sistema de valores.

Gijón, 22 de junio de 2018